

La tercera edad: una etapa de la vida expuesta en la realización cinematográfica



Cuando los años pasan, las manos se cansan, la mirada se vuelve temblorosa y el cuerpo se ha encorvado, ha sido el momento de llegar a lo que han denominado tercera edad, sin embargo, la alegría, los sueños, la pasión por la vida, los anhelos, las esperanzas no han desaparecido a pesar de que la fuerza física para esfumarse.



Los adultos de la tercera edad se convierten en protagonistas de historias conmovedoras y llenas de riqueza espiritual, emocional e histórica. Tales historias no escapan de la pantalla grande como muestra al mundo de que las personas a pesar de sus años tienen el mismo valor, la misma dignidad y la misma oportunidad que un joven.



Lo único que puede cambiar en un guión es cúmulo de experiencias adquiridas por el paso de los años; una sabiduría más honda y profunda por el camino de la vida. Con ello el cine muestra una vez más el rostro de las diversas realidades y de los protagonistas más diversificados. Las canas hacen lujo de la estética, los diálogos exponen los valores morales, las acciones revelan el sentido más profundo de la vida.



Esencia de mujer (1992)

Un joven estudiante es contratado por una familia para que, en su ausencia, cuide del abuelo, el teniente retirado Frank Slade un invidente un tanto amargado que convence al chico para pasar un fin de semana en Nueva York. Allí pretende saborear lo mejor de la vida -buena cocina, guapas mujeres, limousines con chófer y una suite en el Waldorf-Astoria-. El joven no sabe que después pretende suicidarse. Sin embargo, ambos personajes se ayudarán mutuamente y el ex Teniente Coronel recuperará las ganas de vivir.

El oro de Ulises (1997)

Un apicultor con problemas de sociabilidad debe hacerle un favor a su hijo y en el camino empieza a descubrir que, vaya, la vida no se acaba con la jubilación. Y que tener arrugas no es excusa para volverse un mal tipo. La película muestra Ulises la celebración de la familia y tratando de protegerlos de dos jóvenes delincuentes, los asociados de su hijo, que vienen buscando un stash ocultos de dinero en efectivo.

Lugares comunes (2002)

Fernando Robles ya ha cumplido los sesenta y es profesor de pedagogía en la universidad. Su mujer, Lilian Roviera, española, hija de catalanes, trabaja como asistente social en barrios marginales de Buenos Aires. Se quieren, se respetan, son leales. Tienen un hijo, Pedro casado y con dos hijos, que tiene un buen trabajo en Madrid, donde vive en una urbanización de clase media acomodada. Pero el mundo plácido y reflexivo de Fernando se ve profundamente alterado cuando recibe sin previo aviso la comunicación oficial en la que le informan de

su jubilación forzosa, un hecho que va a cambiarle la vida.

Por: María Velázquez Dorantes /
mvdorantes@yahoo.com.mx

La ventana (2008)

Al amanecer Antonio, un hombre de ochenta años, se despierta en el que será el último día de su vida. No sabemos si él lo sabe. Quizá lo intuye, porque cada momento, cada variación de la luz, le llama la atención. Vive en una antigua casa de campo. Está en cama, enfermo, y lo cuidan con dedicación sus caseros y una empleada. Esperan a su hijo, que vive en el extranjero y no ve hace mucho tiempo y que llegará esa tarde informado del estado de su padre. Antonio habla poco. Parece ser el único que está dentro del tiempo, más denso, los demás están desfasados, apurados, o nerviosos. El tiempo es de Antonio, él está en un estado contemplativo, está en el presente. A través de la puerta entreabierta de su habitación, es testigo de los preparativos para la llegada de su hijo.

El regalo (2008)

Los protagonistas de la historia son un grupo de adultos mayores. Francisco es un viudo deprimido cuyo vacío existencial se acentúa con su jubilación. Sus fieles amigos Pacheco y Tito lo invitan a las termas de Chillán para subirle el ánimo, mismo lugar al que convidan a Lucy que fue la primera polola de Francisco. El viaje les deparará más de una sorpresa a Francisco y sus amigos, sobre todo cuando conocen a Carmen y Nicolás que le agregarán sabor a la aventura, en especial Carmen con quien Francisco entabla una estrecha relación.